

## ■ Cinco maneras tradicionales de dar profundidad:

Salvo que se trabaje la bidimensión con un grado absoluto de síntesis, un problema esencial que encierra la construcción de un discurso visual es la ilusión de profundidad. A esta ilusión se la denomina 'espacio o campo pictórico'. A lo largo de la historia del arte se fueron encontrando diversos artificios, estrategias y elementos plásticos para sugerirlo.

La perspectiva atmosférica o *sfumatto* es uno de los recursos más utilizados por los acuarelistas en la ejecución de paisajes. Esta invención ha sido atribuida a Leonardo Da Vinci, por un texto donde recomienda la reducción hacia lontananza no sólo de detalles objetuales sino de intensidad y saturación/pureza cromática. La temperatura color también puede ayudar a este efecto: los colores cálidos sugieren proximidad y los fríos lejanía.

El diálogo morfológico (figura abierta, continuidad de contornos, superposición, transparencia, paradojas, anomalías y trampantojos) y el contraste de escala (siguiendo ciertas nociones de perspectiva clásica o euclidiana) también son conocimientos necesarios para la ejecución de un paisaje siguiendo la forma académica. Sin embargo vale también recordar que el cubismo, el expresionismo y otras muchas vanguardias sumaron posibilidades y permisos para cuestionar o eludir estos modelos.

Para resumir, los cinco modos propuestos son:

- » Intensidad (carga o dilución)
- » Temperatura color
- » Pureza o desaturación del color
- » Contraste de nítidos y difusos
- » Presencia o ausencia de detalles



▲ **Elegimos una obra de Jorge Corpuna:** este joven y talentoso maestro de Perú domina la técnica al punto de ofrecernos paisajes de una ejecución limpia y fresca, que son ejemplos muy didácticos para el tema de este apunte. En la parte derecha de la referencia podemos ver además cómo separa el follaje iluminado del primer plano oscureciendo los arbustos del segundo plano, resueltos ya en planos más difusos. El horizonte de color frío, desvanecido en una leve apertura, le otorga mucha profundidad.



▲ **Base inicial o teñido:** este primer paso define el color de las claridades que reservaremos en pasos posteriores (para que dichas reservas no sean de un color blanco que suele contrastar demasiado). Por eso decimos que es un "colchón difuso" que amortigua las demás capas. Mientras aún está húmedo podemos agregar una montaña tenue y difusa, que será la más distante. Dejamos secar muy bien.



▲ **Segunda lontananza, de borde nítido:** esta segunda fila de elevaciones desvanecidas ya tiene un borde definido aunque parcialmente abierto. Su tono es levemente más intenso que la primer montaña de borde difuso. Otra vez secamos bien antes de una nueva capa.



▲ **Plano medio de follaje:** alternando nítidos y difusos, con caladuras y algunos desvanecimientos parciales, agregamos la última fila de árboles transitando por diversos verdes de baja intensidad. Reservamos con cuidado los espacios de los tejados.



▲ **Base del primer plano:** esta línea más próxima de follaje va a ser resuelta con una progresión constructiva de 3 capas, donde la primera necesita caladuras y claridades difusas. Las casas se integran al conjunto fundiendo sus tonos tierra a los verdes y sombras profundas circundantes.



▲ **Mayor intensidad para dar proximidad:** aumentando progresivamente la carga, reforzamos con dos nuevas capas la línea de follaje del primer plano. Sólo podemos ubicar los detalles nítidos intensos en este primer plano, donde cabe agregar algún salpicado para mayor frescura.